

LA POÉTICA DE LOS CICLOS
DE CABALLERÍAS

GUTIÉRREZ TRÁPAGA, Daniel. *Rewritings, Sequels, and Cycles in Sixteenth-Century Castilian Romances of Chivalry*. Woodbridge: Tamesis, 2017, 189 pp.

El libro de Daniel Gutiérrez Trápaga, *Rewritings, Sequels and Cycles in Sixteenth-Century Castilian Romances of Chivalry*, constituye una valiosa aportación al estudio del género de los libros de caballerías castellanos, sin duda uno de los grandes fenómenos literarios y editoriales de la Europa de la edad moderna, y uno que, como el autor subraya, continúa ofreciendo grandes posibilidades para los investigadores interesados en desentrañar las dinámicas literarias y editoriales conducentes a la conformación de la ficción moderna occidental. El éxito editorial de los libros de caballerías lo convierte en la principal forma que la escritura de ficción adquiere en la España del XVI. Tan solo durante este siglo se escriben ochenta y siete libros de caballerías castellanos (de los cuales se conservan ochenta y tres, diecisiete de ellos manuscritos) y se publican más de dos centenares de ediciones solamente en España. Ciertamente, esta cifra no incluye las numerosas ediciones de estos títulos que se imprimen a lo largo y ancho de toda Europa en traducciones al francés, italiano, portugués, inglés, alemán, holandés, e incluso al hebreo. Con ellas, la influencia del género de los libros de

caballerías se expande en el tiempo y alcanza unas cotas de influencia literaria paneuropea excepcionales, pues las traducciones les otorgan a estos libros una vida mucho más rica y larga de la que hubiesen disfrutado de otra manera, primeramente porque, si bien dentro de nuestras fronteras la popularidad del género decayó al término del siglo XVI, fuera de ellas los siglos XVII y XVIII recogieron el testigo trasplantándolo además a otros medios como el teatro y la ópera.

El marco temporal del género de libros de caballerías castellanos queda comprendido entre la *editio princeps* del *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo (1496), que no se conserva, y las secuelas en manuscrito (una anónima y otra escrita por Juan Cano López, ambas posteriores a 1623) de *Espejo de príncipes y caballeros (III)* de Marcos Martínez. Gutiérrez Trápaga sigue la categorización y clasificación de todos ellos propuesta por Lucía Megías (2001, 2008), quien distingue un total de dieciséis ciclos diferentes, y reconoce que de los ochenta y siete libros que forman el corpus de los libros de caballerías castellanos, cuarenta y nueve pueden inscribirse en un ciclo mientras que el resto queda fuera. Específicamente, la contribución de Gutiérrez Trápaga al estudio de los libros de caballerías gira en torno al concepto de ciclo, que considera desde un punto de vista diacrónico, y a las poéticas de reescritura intertextual que se generan dentro de él, lo cual constituye un acercamiento novedoso y necesario al género. Destaca la

relevancia otorgada a la noción de *mouvance*, que además liga con reflexiones acerca del rol de la imprenta en la difusión y la conformación de los libros de caballerías como género literario y como realidad material, así como con la relación del género tal y como se desarrolla en el siglo XVI con su poderosa raigambre medieval de transmisión manuscrita.

Los dos ciclos analizados en profundidad por Gutiérrez Trápaga son el del *Amadís* (en concreto los nueve primeros libros), y el de *Espejo de príncipes y caballeros* (compuesto de tres obras impresas, a las que se limita el análisis, y dos manuscritas), pues, como argumenta el autor, juntos son los más influyentes, al sumar el mayor número de ediciones y erigirse como los principales modelos de imitación. Además, entre los dos ilustran las principales transformaciones del género al tiempo que cubren los diferentes periodos establecidos por Lucía Megías, a saber, el paradigma inicial, la fase realista, la fase experimental y el paradigma de entretenimiento. El análisis de estos dos ciclos queda repartido en tres capítulos. El primero rastrea los orígenes medievales del género y el recorrido que experimenta en Francia y en Castilla hasta el momento de la escritura de la obra de Garci Rodríguez de Montalvo. Es aquí donde Gutiérrez Trápaga explica los precedentes del género en los romances artúricos, donde profundiza en cómo Montalvo reescribe las versiones medievales del *Amadís*, y donde explica de qué manera se añade la secuela de las *Sergas de Espladián* y el impacto

y la significación de tal adición sobre el concepto de ciclo y las dinámicas propias del mismo. El segundo capítulo se sumerge en el estudio de las secuelas de la obra de Montalvo. Primero discute la rama heterodoxa del ciclo, a saber, la compuesta por el *Florisando* (libro VI del ciclo de *Amadís*) de Ruy Páez de Ribera, y el *Lisuarte de Grecia* (libro VIII) de Juan Díaz; esta fue la que menos éxito cosechó entre los lectores del XVI, y la más descuidada por la crítica actual. En segundo lugar, profundiza en el *Lisuarte de Grecia* (libro VII) de Feliciano de Silva, y en el *Amadís de Grecia* (libro IX), del mismo autor, que, como Gutiérrez Trápaga bien observa, es una figura poco estudiada a pesar del reconocimiento que obtuvo por parte de sus contemporáneos y del éxito de sus publicaciones. Como queda demostrado, el hecho de que Feliciano de Silva conociese la otra rama del ciclo influyó sobre la manera en que concibió y desarrolló el *Amadís de Grecia*: en otras palabras, algunas de las divergencias de planteamiento entre el *Lisuarte de Grecia* y el *Amadís de Grecia* obedecen justamente a las características de la rama heterodoxa de las secuelas, lo cual ofrece un estudio de caso excepcional a la hora de ilustrar y reflexionar sobre los diálogos entre distintos autores y sus maneras de responder con respecto de un mismo texto fuente, así como de otras imitaciones del mismo. El tercer capítulo se centra en el *Espejo de príncipes y caballeros*, específicamente en las aportaciones de Diego Ortúñez de Calahorra (I), que mira hacia las obras de Feliciano,

y en las de Pedro de la Sierra (II) y Marcos Martínez (III), que interactúan con la primera parte del ciclo de maneras diversas.

El libro de Trápaga termina con unas conclusiones que capturan y subrayan algunos de los conceptos centrales de sus reflexiones sobre la poética de la transmisión y la reescritura de los universos narrativos de los ciclos de caballerías, que incluyen, aunque no se limitan, a nociones de *imitatio*, *auctoritas*, *mise en cycle* y *mouvance*. Puesto que otros géneros propios de la España del XVI también obedecen a dinámicas de ciclo y se rigen por fuerzas que igualmente apuntan a la noción de *mouvance*, los estudiosos de otros géneros como la picaresca o la novela pastoril encontrarán en el libro de Gutiérrez Trápaga, claro y ameno (virtudes aún más destacables teniendo en cuenta

el gran número de obras que analiza y la complejidad narrativa de las mismas), claves y herramientas conceptuales aplicables a sus géneros de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- LUCÍA Megías, José Manuel. *Imprenta y libros de caballerías*. Madrid: Ollero y Ramos, 2001.
- LUCÍA Megías, José Manuel. «Los libros de caballerías castellanos: entre el texto y la imprenta». En GONZÁLEZ, Aurelio y María Teresa MIAJA DE LA PEÑA (eds). *Caballeros y libros de caballerías*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2008, pp. 183-207.

Rocío G. SUMILLERA
Universidad de Granada
sumillera@ugr.es